



Carta abierta de Gregorio Maillo Álvarez

Tras haberlo intentado reiteradamente y por espacio de más de tres semanas, ayer, he podido hablar brevemente con mi madre Felicidad, una Bejarana que tiene 90 años y que vive en la residencia desde hace 8 años.

LA RESIDENCIA DEL BUEN PASTOR, es centenaria y los bejaranos nos sentimos muy orgullosos de ella. Si, conseguí hablar con mi madre, fue gracias a una enfermera, que utilizando su móvil, me ha permitido comprobar que aún sigue viva y puede reconocer mi voz.

Mi pobre madre por lo poco que pude percibir, está, muy desorientada y asustada, y me dijo que se encuentra mal y no entiende, porque no puede hablar con nosotros a diario como era habitual, ya que ella manejaba el móvil perfectamente, hasta que la movieron de habitación por precaución con síntomas sospechosos, y todo desgraciadamente, se descontroló para ella.

La enfermera me ha transmitido que ya no tiene fiebre y ha comido mucho mejor aunque sigue desorientada. Esta ha sido la primera noticia en más de veinte días, durante los que mi angustia no ha hecho más que crecer ante la imposibilidad de contactar con las personas responsables, como el actual presidente de la junta directiva al cual conozco, dejando un mensaje al cual no hemos obtenido respuesta ninguna. Ha tenido que ser una empleada, a la que agradeceré toda mi vida, a pesar de su riesgo, ha hecho lo que no hicieron quienes, se supone, deben responder ante los familiares de los residentes. Tanto ella como otros empleados están desbordados, y en un estado de ansiedad considerable (nosotros lo comprendemos) y como me han demostrado, se dejan la piel para cuidar a nuestros mayores muy por encima de sus atribuciones, entre las que para mi opinión no debería estar la tarea de informar a los familiares, pues pienso que es tarea de sus dirigentes,

¿Dónde está la dirección? ¿Dónde está la Junta Directiva? He podido conocer que en otras residencias se emiten noticias diarias e, incluso, utilizan el Facebook o las videoconferencias para que los familiares puedan estar en contacto cotidiano con sus mayores. ¿Por qué aquí no se hace algo parecido?.

Estoy más que indignado y a punto de poner una denuncia en el juzgado. Hemos tenido que soportar actitudes evasivas cuando, tras innumerables intentos y al cabo de semanas, hemos podido contactar con algún `responsable´ que, lejos de tranquilizarnos, nos han provocado más dudas e inquietudes. A mi madre la sacaron de su habitación y la aislaron, si ahora ya nos dicen, de lo poco que nos dicen, que está bien, ¿Por qué no la han vuelto a su sitio, donde tiene todas las cosas y se pueda sentir mas segura?

No deseo plantear una denuncia infundada. Solo quiero que me informen como es debido ante una situación tan grave como la que estamos viviendo. Si todo está bien, que lo demuestren. Si hay problemas, que los expliquen y nos digan que se está haciendo para solucionarlos si se

puede. SI NECESITAN AYUDA, QUE LA PIDA SIN DEMORA, yo me apunto como el primer voluntario sin dudar ni un segundo que lo comunique y así podremos ayudar a lo que haga falta creo que ellos se lo merecen todo y mas. Que den la cara, que comparezcan y se hagan cargo de su responsabilidad, que es garantizar la salud y bienestar de los residentes.

En estos momentos trágicos, además de cumplir con su deber y compromiso, tienen la mejor oportunidad para demostrar que no están en la Junta Directiva para enchufar a sus parientes o para asegurarse una plaza cuando les llegue el momento de encarar su recta final.

Esto es lo que a mí me parece. Mi corazón se está rompiendo cuando imagino a mi madre abandonada, encerrada y desconectada de sus hijos. Ahora todo el mundo se está poniendo medallas, bien está para los que se las merecen; pero, de la misma manera, es justo que queden señalados los que escurren el bulto y eluden las responsabilidades que tienen conferidas, porque con la salud y bienestar de nuestros mayores no se pueden adoptar posturas relajadas, distendidas o irresponsables.

Y, si no es así, que me lo expliquen. La verdad sólo tiene un camino, espero, porque sería lo mejor, que me lo demuestren. Y por eso lo pido públicamente con esta carta. Gracias para las personas que SI están ahí, porque yo si pudiera estaría al lado de mi madre. MIL GRACIAS.